

Oraciones Diaras para Salvar a América

Las siguientes tres oraciones son ofrecidas diariamente en expiación por los pecados de los Estados Unidos, y por un Gran Despertar sin precedentes en América a través del efusión del Espíritu Santo. Cualquiera puede unirse a este movimiento de oración diaria.

1. Oraciones del Auxilium Christianorum

El Auxilium Christianorum, que significa "Ayuda de los Cristianos", es una asociación de guerra espiritual fundada por el exorcista, Rev. Chad Ripperger, Ph.D., SMD.

El Padre Ripperger aconseja encarecidamente que los católicos estén en estado de gracia antes de ofrecer estas oraciones.

Oraciones Diarias Ofrecidas por los Miembros de Auxilium Christianorum

Oraciones para dichas cada día:

V. Nuestro auxilio es en el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

Amabilísima Virgen María, tu que aplastas la cabeza de la serpiente, protégenos de la venganza del maligno. Te ofrecemos nuestras oraciones, sufrimientos y buenas obras, para que tú las purifiques, las santifiques y las presentes a tu Hijo como una ofrenda perfecta. Que esta ofrenda sea dada para que los demonios que influncian o que buscan influir a los miembros del Auxilium Christianorum no reconozcan el origen de su expulsión y de su ceguera. Enceguécelos para que no reconozcan nuestras buenas obras. Enceguécelos para que no sepan contra quien vengarse. Enceguécelos para que reciban la sentencia justa de sus obras. Cúbrenos con la Sangre Preciosa de tu Hijo para que podamos gozar de la protección que brota de su Pasión y Muerte. Amen.

Deberá rezarse la Oración a San Miguel Arcángel, la Oración al Ángel de la Guarda, el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria.

Letanía a La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, *ten piedad de nosotros.*

Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten piedad de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros.*

Santísima Trinidad, que sois un solo Dios, *ten piedad de nosotros.*

Sangre de Cristo, del Unigénito del Padre, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, del Verbo de Dios encarnado, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, del Testamento Nuevo y Eterno, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, derramada en la cruz, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, manantial de misericordia, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, vencedora de los demonios, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, fortaleza de los mártires, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, fuerza de los confesores, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, que engendra vírgenes, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, socorro en el peligro, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, alivio de los afligidos, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, solaz en las penas, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, esperanza del penitente, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, consuelo del moribundo, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio, *Sálvanos.*

Sangre de Cristo, dignísima de toda gloria y honor, *Sálvanos.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *Perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *Escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *Ten piedad de nosotros.*

V. ¡Oh Señor, nos has redimido en tu sangre!

R. Y nos hiciste reino de nuestro Dios.

Oremos

Omnipotente y Sempiterno Dios, que constituiste a tu Hijo Unigénito Redentor del mundo, y que te es grato reconciliarte con nosotros a través de Su Sangre: te suplicamos nos concedas que veneremos con solemne adoración el precio de nuestra Redención, que por su virtud seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, para que gocemos en el Cielo de su fruto eterno. Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Día Domingo:

Oh Gloriosa Reina del Cielo y de la Tierra, Virgen, Virgen Poderosísima, tu que tienes el poder de aplastar la cabeza de la serpiente antigua con tu talón, ven y ejerce este poder que fluye de la gracia de tu Inmaculada Concepción. Protégenos bajo tu manto de pureza y de amor, atráenos hacia la dulce morada de tu corazón, aniquila y rinde impotente esas fuerzas que se inclinan a destruirnos.

Ven, Ama Soberana de los Santos Ángeles y Ama del Santo Rosario, tú que desde el principio haz

recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás. Envíanos tus Santas Legiones, humildemente te suplicamos, para que, bajo tu mando y tu poder, puedan perseguir los a espíritus malignos, rodearlos por todos lados, resistir sus ataques atrevidos y arrojarlos lejos de nosotros sin hacer daño a ninguno a su paso, atándolos al pie de la Cruz para ser juzgados y sentenciados por Jesucristo tu Hijo y ser dispuestos por Él según su Voluntad.

San José, Patrón de la Iglesia Universal, ven en nuestro auxilio en esta grave batalla contra las fuerzas de la oscuridad, rechaza los ataques del demonio y libra a los miembros del Auxilium Christianorum y a todos aquellos por quienes rezan los sacerdotes del Auxilium Christianorum de las fortalezas del enemigo.

San Miguel, llama a la corte celestial entera a unir sus fuerzas en esta batalla feroz contra los poderes del infierno. ¡Ven, Oh Príncipe del Cielo! con tu gran espada y arroja al infierno a Satanás y a todos los demás espíritus malignos. Oh Ángeles de la Guarda, guíennos y protéjannos. Amen

Día Lunes:

Señor Jesucristo, te suplicamos que cubras nuestras familias, y todas nuestras posesiones con tu amor y con tu Preciosísima Sangre y rodéanos con tus Ángeles Celestiales, Santos y el manto de Nuestra Santa Madre.

Amen.

Día Martes:

Señor Jesucristo, te imploramos la gracia de permanecer protegidos bajo el manto protector de María, rodeados por la Santa Zarza de la cual fue tomada la Santa Corona de Espinas, y cual fue saturada con tu Preciosísima Sangre en el poder del Espíritu Santo, con nuestros Ángeles de la Guarda, para la mayor gloria del Padre. Amen.

Día Miércoles:

En el Nombre de Jesucristo, Nuestro Señor y Dios, te pedimos que rindas impotentes, paralizados e

inefectivos a todos los espíritus que intenten tomar venganza contra cualquier miembro del Auxilium Christianorum, nuestras familias, amistades, comunidades, aquellos que ruegan por nosotros y a los miembros de sus familias o cualquier persona asociada con nosotros y por quienes rezan los sacerdotes del Auxilium Christianorum. Te pedimos que ates a todos los espíritus malignos, a todas las potestades en el aire, en el agua, en la tierra, en el fuego, bajo la tierra o dondequiera que ejerzan sus poderes, cualquier fuerza satánica en la naturaleza y todos los emisarios de la sede satánica. Te pedimos que ates en tu Preciosísima Sangre todos los

atributos, aspectos y características, interacciones, comunicaciones y juegos engañosos de los espíritus malignos. Te pedimos que rompas cualquier y todas las cadenas, lazos y enlaces en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Día Jueves:

Mi Señor, tu eres Todopoderoso, tu eres Dios, tu eres mi Padre. Te rogamos por la intercesión y ayuda de los Santos Arcángeles Miguel, Rafael, y Gabriel por la liberación de nuestros hermanos y hermanas que están esclavizados por el maligno. Que todos los Santos y Santas del Cielo, vengan en nuestra ayuda.

De toda ansiedad, tristeza y obsesiones - Te suplicamos, líbranos Señor.

De odios, fornicación y envidia - Te suplicamos, líbranos Señor.

De pensamientos de celos, rabia muerte - Te suplicamos, líbranos Señor.

De todo pensamiento de suicidio y aborto - Te suplicamos, líbranos Señor.

De toda forma de sexualidad pecaminosa - Te suplicamos, líbranos Señor.

De toda división dentro de nuestra familia, y amistades dañinas - Te suplicamos, líbranos Señor.

De toda clase de hechizos, maldición, brujería y toda forma de lo oculto - Te suplicamos, líbranos

Señor.

Tu que dijiste, “*Mi paz les dejo, Mi paz les doy*” concédenos que, por la intercesión de la Virgen María, seamos liberados de toda influencia demoniaca y disfrutar siempre de tu paz. En el Nombre de Cristo, Nuestro Señor. Amen

Día Viernes:

Letanías de la Humildad

Jesús, manso y humilde de Corazón, *Escúchame*

Del deseo de ser lisonjeado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser amado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser alabado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser honrado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser adulado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser preferido a otros, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser consultado, *Líbrame, Jesús.*

Del deseo de ser aprobado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser humillado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser despreciado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser reprendido, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser calumniado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser olvidado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser puesto en ridículo, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser injuriado, *Líbrame, Jesús.*

Del temor de ser juzgado con malicia, *Líbrame, Jesús.*

Que otros sean más amados que yo, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*

Que otros sean más estimados que yo, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*

Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*

Que otros sean elegidos y de mí no se haga caso, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*

Que otros sean elogiados, y yo pase desapercibido, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*
Que otros sean preferidos a mí en todo, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*
Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda, Jesús, *dame la gracia de desearlo.*

Día Sábado:

Oh Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, clamamos a tu Nombre Santo y humildemente suplicamos tu clemencia, que por la intercesión de la Inmaculada Siempre Virgen, Nuestra Madre María, y del glorioso Arcángel San Miguel nos concedas socorrernos contra Satanás y todos los demás espíritus impuros que vagan por el mundo como peligro inminente para el ser humano y para perdición de las almas. Amen.

Conclusión para Cada Día

Augusta Reina de los Cielos, Celestial Soberana de los Ángeles, tú que desde el principio has recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás, humildemente te suplicamos que envíes tus legiones, para que bajo tu mando y por tu poder, persigan a los demonios y los combatan donde quiera que se encuentren, suprimiendo sus audacias, y los arrojen al abismo. ¡Oh buena y tierna Madre, siempre serás nuestro amor y esperanza! ¡Oh Divina Madre! envía tus Santos Ángeles a defendernos y a expulsar lejos de nosotros al enemigo cruel. Santos Ángeles y Arcángeles, defiéndanos y guárdenos. Amen

Sacratísimo Corazón de Jesús, *ten piedad de nosotros.*

María, Auxilio de Cristianos, *Ruega por nosotros.*

Virgen La Más Poderosa, *Ruega por nosotros.*

San José, *Ruega por nosotros.*

San Miguel Arcángel, *Ruega por nosotros.*

Todos los Santos Ángeles, *Rueguen por nosotros.*

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

2. La Coronilla a la Divina Misericordia

Lider: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración al principio

Todos: Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros

O Sangre y Agua (Tres veces)

Lider: Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros,

Todos: En Ti confío

Padre Nuestro

Lider: Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Todos: Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Salve Maria

Lider: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Todos: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Credo

Lider: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Todos: Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Repite cinco veces la decena siguiente:

Todos: Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el alma y la divinidad de tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero

Repite la siguiente diez veces por decena:

Lider: Por Su dolorosa Pasión

Todos: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero

Después de cinco decenas:

La Doxología final (Tres veces):

Lider: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal

Todos: Ten piedad de nosotros y del mundo entero

Oración Final

Todos: Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentamos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos. Amen

3. Oración del Manto de María

Padre Todopoderoso, ofrecemos nuestras oraciones en el Santo Nombre de tu Hijo Eucarístico, Jesús, en expiación por los pecados de los Estados Unidos, especialmente por el pecado del aborto y todos los pecados de la carne. Humildemente te pedimos que fortalezcas al temible Ángel de la Guarda de los Estados Unidos, junto con tu poderoso Arcángel Miguel y cada ángel asignado a sus legiones, para salvar a América en su tiempo de angustia. Que ellos nos enseñen cómo combatir el mal.

Padre eterno, ¡líbranos como liberaste a tu pueblo al partir el Mar Rojo!

Padre Eterno, así como tu siervo David derrotó a Goliat con una sola piedra lisa, por el barrido de tu mano poderosa, arroja al abismo para siempre a todos esos poderes y principados diabólicos que buscan dominar y degradar a nuestros hijos, a nuestros vecinos y a nuestras comunidades. Dirígenos como dirigiste la piedra de David en la batalla.

Padre eterno, te rogamos que recuerdes siempre el sacrificio de nuestros santos mártires de América, cuya sangre ha unguido para siempre nuestro mismo suelo para tus divinos propósitos.

Padre eterno, honra la fe de nuestros padres y madres que nos han precedido en tu abrazo celestial, y que interceden por la victoria en nuestro favor.

Padre eterno, honra la alianza hecha por nuestros obispos, quienes, inspirados por tu gracia profética, consagraron solemnemente nuestra nación a la Inmaculada Virgen María en cada siglo desde nuestra fundación.

Por los infinitos méritos de la Sangre de Cristo, ofrecida en todas partes y todos los días en el Santo Sacrificio de la Misa en todos nuestros estados y territorios, mantén el Manto de María prendido en todas las fronteras para que cubra plenamente a los Estados Unidos de América, nación que tú, oh Dios, hiciste nacer a la historia de la salvación por tu divina voluntad, tu misericordiosa gracia y tu providencial protección.

Oh Padre Todopoderoso y Eterno, en unión con todos nuestros hermanos y hermanas cristianos que ofrecen oraciones, ayunos y abnegaciones para liberar a América del mal, te imploramos que sumerjas profundamente cada alma de nuestra amada nación dentro de un océano desbordante de tu Espíritu Santo, el Divino Esposo de la Inmaculada María, y que así venzas a la serpiente, a sus demonios y a aquellos que sirven al maligno dentro de nosotros, al tiempo que traes, te rogamos, el nuevo Gran Despertar y la Iluminación de las Conciencias. Amén.

Gracias por rezar con nosotros.

Por favor, comparte estas oraciones con los demás.